

Población extranjera y vivienda en Cataluña. Evolución reciente y previsión de la demanda¹

Jordi BAYONA²

jbayona@ced.uab.es

Andreu DOMINGO³

adomingo@ced.uab.es

Fernando GIL⁴

fgil@ced.uab.es

CENTRE D'ESTUDIS DEMOGRÀFICS, Bellaterra (Barcelona)

Recibido: 10/11/2007

Aceptado: 27/02/2008

RESUMEN

El objetivo del artículo es la realización de escenarios prospectivos hasta el año 2015 de población y hogares, así como su relación con la demanda de viviendas, para Cataluña. Para ello se realiza un análisis previo utilizando los datos de población del Padrón continuo hasta el año 2006, así como la información relativa a las características de los hogares y viviendas del Censo de población de 2001. En la primera parte se estudia el crecimiento de los stocks y de los flujos relacionados con las migraciones con origen y destino en Cataluña, así como sus características demográficas básicas (estructura por sexo y edad). En la segunda parte se analizan las pautas de formación de hogares y las características de la vivienda de dicha población, especialmente los factores diferenciales respecto a la población autóctona. Finalmente, en la tercera parte, se elaboran cuatro escenarios prospectivos de población y hogares hasta el año 2015.

Palabras clave: Población de nacionalidad extranjera, inmigración internacional, proyección de población, proyección de hogares, demanda de vivienda, Cataluña.

¹ Este texto se ha elaborado en el marco del proyecto I+D *Demografía e integración social de la población de nacionalidad extranjera en España* (SEJ2004-00846/SOCI), financiado por el Ministerio de Educación y de la Ciencia a través del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica. Este artículo tiene su origen en una comunicación presentada con el mismo título en la *XXXIII Reunión de Estudios Regionales. "Competitividad, Cohesión y Desarrollo Regional Sostenible"*, celebrada en León los días 15 y 16 de noviembre de 2007.

² Jordi Bayona i Carrasco es investigador del Centre d'Estudis Demogràfics (CED).

³ Andreu Domingo i Valls es subdirector del CED e investigador principal del grupo de investigación consolidado "Grupo de Estudios de Demografía y Migraciones" del CED, financiado por la Generalitat de Cataluña (ref: 2005SGR00930).

⁴ Fernando Gil Alonso es investigador *Juan de la Cierva* del CED y coordinador del grupo de investigación consolidado "Grupo de Estudios de Demografía y Migraciones".

Foreign population and housing in Cataluña. Recent developments and forecasting of demand

ABSTRACT

This article's aim is the elaboration of scenarios on population and households up to the year 2015 in Catalonia, with the objective of estimate housing demand. Previously, an analysis of the recent trends of population and households is done using municipal register data (*Padrón continuo*) until 2006 as well as 2001 Census data on households and dwellings characteristics. Following the introduction, section 2 studies population flows and stocks in relation to the migratory movements with origin in and destination to Catalonia, as well as the immigrants' basic demographic trends (sex and age structure). Section 3 analyses household formation patterns and housing characteristics, focusing in the differences existing between immigrant and autochthonous populations. Finally, section 4 presents four scenarios for population and household until 2015. Main conclusions are in section 5.

Key words: Foreign population, international immigration, population projection, household projection, housing demand, Catalonia.

La population étranger et le logement en Catalogne. Le développement plus récent et les prévisions de la demande

RÉSUMÉ

L'objectif de cet article est la réalisation de scénarios prospectifs de population et ménages à l'horizon 2015 pour Catalogne, comme une voie pour estimer la demande de logement. Avant, on analyse l'évolution récente grâce aux données démographiques du *Padron* continu jusqu'à l'année 2006 et l'information du recensement espagnol du 2001 sur les caractéristiques des ménages et des logements. Après l'introduction, la section 2 analyse la croissance des stocks de migrants et des flux migratoires avec origine ou destination en Catalogne, et leurs caractéristiques démographiques basiques (structure par sexe et âge). La section 3 étudie la formation des ménages et les caractéristiques du logement, avec une attention spéciale aux différences qui existent entre la population issue de l'immigration et la population autochtone. En fin, la section 4 présente les quatre scénarios de population et ménages jusqu'à 2015 et la section 5 contient les conclusions..

Mots-clé: Population étrangère, immigration internationale, projection de population, projection de ménages, demande de logement, Catalogne.

1. INTRODUCCIÓN: EL *BOOM* INMIGRATORIO EN CATALUÑA EN LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XXI

La evolución de los movimientos migratorios en Cataluña desde el año 2000 se ha caracterizado, como en el resto de España por su inusitada intensidad. Así, desde el inicio del nuevo milenio la población extranjera en Cataluña se ha multiplicado por 5, llegando a 1 de enero de 2007, según los datos del INE, a los 972.507 empadronados de nacionalidad extranjera, el 13,5% de toda la población empadronada. En España, con 4.519.554 ciudadanos extranjeros empadronados, se llegaba según los mismos datos del Padrón Continuo a un porcentaje del 10,0%, y que situaba al país entre los primeros lugares dentro de la Unión Europea en cuanto a presencia de extranjeros se refiere. Mientras que en España, en su conjunto, la llegada de la inmigración extranjera ha significado una transformación radical, cambiando la secular

experiencia de país emigratorio en país inmigratorio, para Cataluña sin embargo, debe interpretarse como una vuelta a la “normalidad” demográfica, después del período excepcional que desde mediados de los años setenta hasta principios de los noventa supuso la interrupción del papel de la inmigración, como factor básico del desarrollo demográfico del país (Arango, 1982; Pujadas, 1982; Cabré, 1999). Esa diferencia, que tiene escasa importancia en la evaluación de los retos de futuro que plantea la inmigración internacional, sin embargo sí que tendrá consecuencias en el impacto diferente de las migraciones en el territorio, marcadas en el caso de Cataluña por oleadas migratorias anteriores (aunque fueran de carácter interno). Además, los cambios de este periodo excepcional no se han limitado al crecimiento espectacular del volumen; se han acompañado de la diversificación en los orígenes de los migrantes, y de una significativa alteración en la estructura por sexo y edad (Domingo y Gil, 2006).

La llegada masiva de inmigrantes ha sido interpretada como resultado de diversos factores entre los que destacarían la confluencia de una coyuntura económica excepcionalmente positiva (que la propia migración internacional retroalimentaría) y la demanda generada por las transformaciones sociodemográficas más recientes acaecidas en España, donde la inserción laboral de la población extranjera sería complementaria con la promoción de jóvenes y mujeres de nacionalidad española (Domingo y Houle, 2004; Gil y Domingo, 2006). El impacto a nivel territorial (Reques y De Cos, 2004), sociológico (Solé et al., 2000), o en los fenómenos demográficos como la fecundidad (Delgado y Zamora, 2004), han sido ampliamente tratados por la bibliografía científica, siendo el ámbito regional uno de los ámbitos privilegiados de estudio, ya que es en la administración municipal y regional donde primero se deja sentir el influjo de las corrientes migratorias en el país.

Uno de los resultados del crecimiento de la población extranjera que más expectativas está generando es la previsión en la demanda de vivienda, tanto a nivel aplicado, siendo una de las preocupaciones principales de los diferentes ayuntamientos, que competen a la ordenación territorial y la sostenibilidad de ese crecimiento, como a las de la investigación básica, donde se pretende comprender los modos de integración social de la población extranjera en el contexto residencial. Así pues, a un modelo residencial cambiante entre los españoles (Cabré y Menacho, 2007; Módenes, 2007), en proceso continuo de incremento del número de hogares, ya sea debido a la reducción del tamaño medio del hogar, al aumento del divorcio o la mayor independencia residencial de los hogares de ancianos, cabe sumarle ahora la nueva demanda protagonizada por residentes extranjeros, con su especificidad propia pero también, como veremos, cambiante en función de su dinámica migratoria y familiar.

Teniendo en cuenta la evolución de la población extranjera y de los hogares generados por este flujo inmigratorio en estos primeros años del siglo XXI, el objetivo del presente trabajo es realizar una proyección de población y hogares de Cataluña, y por tanto de la correspondiente demanda de viviendas hasta el año 2015, estableciéndose una serie de escenarios alternativos que permitan analizar el impacto diferencial de los flujos migratorios sobre dichos parámetros. Respecto a otros ejercicios prospectivos ya realizados, como por ejemplo el reciente del Instituto de

Estadística de Cataluña (IDESCAT, 2004), las principales novedades metodológicas que representa el que aquí presentamos tienen un doble carácter: en primer lugar, se separa el efecto de los flujos inmigratorios por reagrupación familiar del resto de los flujos inmigratorios, de carácter principalmente laboral, debido a sus diferentes características por sexo y edad (León, 2007); y en segundo lugar, al estar vinculados los flujos de entrada por reagrupamiento familiar a los procesos extraordinarios de regularización, bien que de una manera diferida en el tiempo (pues solo pueden reagrupar los ciudadanos extranjeros con al menos un año de residencia legal), se han formulado hipótesis sobre el posible número de procesos extraordinarios de regularización, siendo uno de los factores diferenciadores de los cuatro escenarios alternativos propuestos.

Este artículo se ha estructurado, tras esta introducción, en otras tres partes: en el apartado 2 se hace una somera descripción de la evolución reciente de la población de nacionalidad extranjera y de los flujos migratorios en Cataluña, así como una descripción de sus características demográficas básicas (estructura por sexo y edad); en el apartado 3 se describe el crecimiento y las características de los hogares y viviendas con presencia de inmigrantes extranjeros a partir del Censo de 2001; finalmente, la sección 4 se centra en la realización de los escenarios de población y demanda potencial de viviendas hasta el año 2015, que es el fin último del presente trabajo.

2. EL IMPACTO DE LAS MIGRACIONES EN EL CRECIMIENTO Y ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN CATALANA

2.1. MIGRACIONES EN LA CATALUÑA DEL SIGLO XXI: EVOLUCIÓN DE STOCKS Y FLUJOS

Según el Censo de 2001, en Cataluña residían 310.307 extranjeros y 388.576 personas nacidas fuera de España, o lo que es lo mismo, el 4,89% o el 6,13%, respectivamente, de la población total censada en la comunidad autónoma en aquel momento (6.343.110 habitantes). Los datos censales, que permiten comparar el número y la estructura de la población extranjera respecto a la total y que tienen la gran ventaja de proporcionar información sobre otras características socio-demográficas como el nivel de instrucción, la relación con la actividad, la estructura del hogar o las características de la vivienda dónde residen, no sirven, no obstante, para conocer el impacto actual de la inmigración sobre la demografía y el territorio de Cataluña debido a su periodicidad decenal, y a la vertiginosa evolución que los flujos migratorios han experimentado en los últimos años.

La fuente que recoge de manera más actualizada el número de inmigrantes existentes es el Padrón continuo. Se trata de un registro de cariz administrativo gestionado por los Ayuntamientos dónde se recoge el número de habitantes empadronados en el municipio, es decir, que declaran que tienen su residencia principal en el citado municipio. Este registro se actualiza anualmente con las altas y las bajas producidas a lo largo del año y da lugar, después de un proceso de depuración realizado por el Instituto Nacional de Estadística para eliminar duplicidades y corregir omi-

siones, a una cifra definitiva de población para cada municipio a 1 de enero de cada año, cifra que se publica en el BOE y que se considera la población oficial de dicho municipio. Según este recuento Cataluña contaba a 1 de enero de 2006 con 913.757 personas de nacionalidad extranjera, el 12,8% de la población empadronada en la comunidad en aquel momento (figura 1).

Si en lugar de tomar la población extranjera, consideramos la población nacida fuera de España como un mejor referente para el estudio de las migraciones, vemos que su número se eleva a 998.642 a principios de 2006 (14% del total). Esta cifra es superior, pues tiene en cuenta tanto a los inmigrantes naturalizados españoles, el número de los cuales es también creciente, como a las personas que siempre han tenido la nacionalidad española pero que han nacido en el extranjero y que por lo tanto también se han de considerar inmigrantes; en cambio, aquí no se contabilizan los hijos de padres extranjeros nacidos en España que tienen hasta el momento la nacionalidad de los progenitores⁵.

Figura 1. Evolución de la población de nacionalidad extranjera y nacida en el extranjero residente en Cataluña, según el Padrón continuo. Años 2000-2007.

	Población extranjera	crecimiento interpadronal	Pobl. nacida en extranjero	crecimiento interpadronal
2000	181.590	75.730	253.050	82.812
2001	257.320	124.700	335.862	125.389
2002	382.020	160.988	461.251	162.696
2003	543.008	99.838	623.947	101.437
2004	642.846	156.058	725.384	153.506
2005	798.904	114.853	878.890	119.752
2006	913.757	52.247	998.642	
2007	966.004			

Fuente: Padrón continuo (INE). Elaboración CED. El dato de 2007 es provisional.

En cualquier caso, ya sea utilizando el criterio de nacionalidad, ya sea el de lugar de nacimiento, la evolución de las cifras padronales desde inicios de la presente década muestra un crecimiento muy importante de la población inmigrante, crecimiento que podemos analizar mediante el sencillo método de calcular la diferencia entre la población a 1 de enero de dos años consecutivos (figura 1). De esta manera se observa que el crecimiento por causas migratorias alcanzó su cenit en el año 2002 y que ha disminuido significativamente a partir del año 2004, aunque manteniendo un volumen respetable.

⁵ La diferencia de volumen entre la población extranjera y la población nacida en el extranjero da lugar a dos reflexiones: primero, que la importancia del fenómeno de la inmigración internacional es todavía más significativa si adoptamos este último criterio de análisis; y segundo, se considera que para ciertos estudios, como por ejemplo el impacto en el sistema escolar, es más importante la diferencia entre ser migrante o no serlo que la nacionalidad.

Las cifras procedentes del Padrón continuo que hemos comentado hasta ahora son en realidad datos de stock que nos proporcionan una fotografía de la población a 1 de enero de cada año y que, mediante la ecuación compensatoria, nos podría permitir calcular la parte de la evolución de dichos stocks causada por las migraciones, es decir, el saldo migratorio. Sin embargo, para efectuar proyecciones como las que pretendemos realizar en este ejercicio (donde queremos considerar separadamente la llegada de inmigrantes mediante el esquema de reagrupamiento familiar), no nos es suficiente conocer la evolución reciente de los saldos migratorios, sino que tenemos que disponer tanto de los flujos de llegada como de los de salida. Para ello disponemos de una fuente que debería ser perfecta, pues se calcula a partir de las altas y de las bajas municipales del Padrón continuo, y las variaciones de dichos flujos se deberían corresponder con los consecuentes cambios en los stocks: nos referimos a las Estadísticas de Variaciones Residenciales (EVR). Sin embargo, como se puede observar en la figura 2 (que va desde el año 2002, pues no hay datos de emigración al extranjero para los años anteriores, hasta el 2006, últimos datos disponibles), el relato que nos describe respecto a la evolución de los flujos migratorios es muy diferente del que se ha visto a partir del Padrón continuo. Así, el saldo total o diferencia entre inmigrantes y emigrantes –aquí consideramos tanto a los españoles como a los extranjeros, aunque los flujos de los primeros tienen una magnitud mucho menor y un saldo, positivo o negativo, pequeño– es relativamente reducido en los primeros años de la década (un saldo positivo de unos 56.000 migrantes, muy lejos del crecimiento que hemos observado según el Padrón continuo) y da un salto en el año 2004 (130.000 migrantes), para estabilizarse posteriormente en una tendencia levemente decreciente.

Figura 2. Evolución del número de inmigrantes y emigrantes, así con del saldo migratorio, en Cataluña, según la Estadística de Variaciones Residenciales. Años 2002-2006.

	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo migratorio
2002	104.854	48.301	56.553
2003	109.792	53.700	56.092
2004	206.748	76.863	129.885
2005	214.369	87.839	126.530
2006	240.477	117.142	123.335

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE). Elaboración CED.

En realidad, la variación de los saldos de la EVR no refleja la evolución real de éstos, sino la progresiva mejora en el registro de los flujos de entrada y de salida (Gil y Domingo, 2007). De esta manera, el “salto” de 2004 se explica porque a partir de dicho año los flujos de entrada pasan a contabilizar las “altas por omisión” (personas que se empadronan en un municipio, pero que declaran que ya residían en él desde hace más de un año); de los residentes de nacionalidad extranjera –aunque no de los de nacionalidad española–, cosa que hasta el año 2003 el INE no hacía, pues no agre-

gaba estas altas por omisión a las altas producidas durante el año (pese a que suponían un porcentaje significativo), mientras que el leve decrecimiento del saldo migratorio en los últimos años se podría deber, al menos en parte, a un mejor registro de los flujos de salida⁶.

En cualquier caso, y aunque se podría dar un próximo incremento de las entradas por reagrupamiento familiar derivadas del proceso extraordinario de normalización de 2005 (León, 2007), tanto la evolución de los flujos como de los stocks parecen esbozar una cierta atenuación de los flujos migratorios en los últimos años, lo cual parece en cierta medida lógico puesto que un crecimiento exponencial de los flujos como el vivido recientemente no parece sostenible en el medio plazo. Por ello las hipótesis de crecimiento migratorio que hemos utilizado en nuestra proyección son, incluso en el escenario con mayor saldo, inferiores a las registradas por las EVR.

2.2. ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD: REJUVENECIMIENTO Y MASCULINIZACIÓN A CAUSA DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES

La pirámide de población representada en la figura 3 refleja la estructura por sexo y edad de la población empadronada en Cataluña a 1 de enero de 2006 y permite captar los cambios que las migraciones internacionales han causado en la pirámide de la población autóctona.

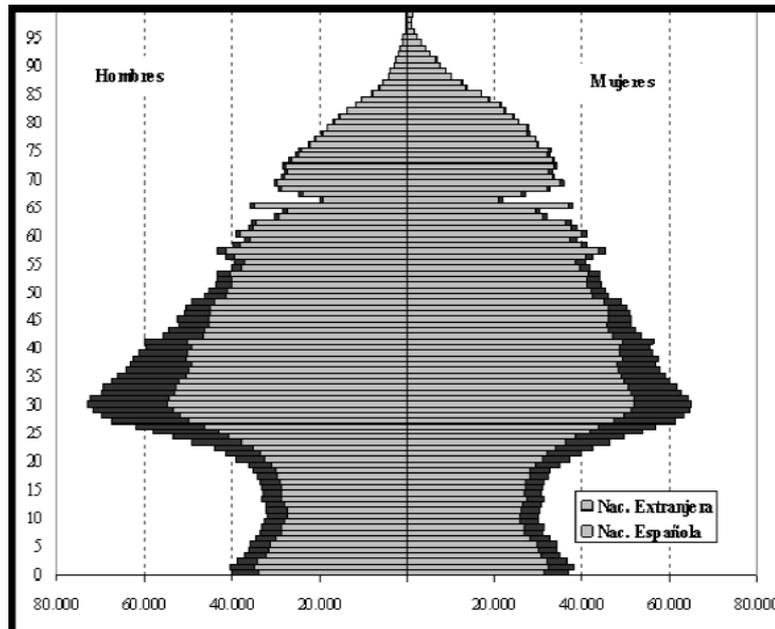
La población española muestra grandes fluctuaciones en cuanto al tamaño de las diferentes cohortes. Así, las “generaciones vacías” nacidas durante la Guerra Civil y la inmediata posguerra –que tenían entre 64 y 69 años en 2006, aproximadamente– fueron sucedidas por cohortes cada vez más numerosas hasta llegar al máximo de nacimientos de las conocidas como generaciones del “baby boom”, que en la figura 3 tienen entre 28 y 38 años, aproximadamente. Después siguió una rápida y espectacular caída de la natalidad que llega a su mínimo en las generaciones que tenían en torno a 10 años en el año 2006, para después recuperarse (sin llegar a los niveles del “baby boom”) en las generaciones nacidas los diez últimos años.

Respecto al sexo, la población española cuenta con más mujeres que hombres: en concreto, hay 96 hombres por cada 100 mujeres españolas nacidas en España, y sólo 88 hombres por cada 100 mujeres entre la población española nacida en el

⁶ A este respecto, se ha de señalar que un problema similar al de las “altas por omisión” es el de las “bajas por caducidad”, que resultan de los procedimientos administrativos de bajas que no cuadran con una alta efectuada en otro municipio o a el extranjero. En la práctica estas bajas por caducidad son eliminaciones del padrón municipal, sin que lo hayan solicitado los interesados. Las bajas administrativas que se denominan “ordinarias” se incluyen en la EVR, pero curiosamente las bajas por caducidad que se derivan a la campaña de reempadronamiento obligatorio (desde diciembre de 2005) de los extranjeros no comunitarios residentes desde hace más de dos años en España, sin permiso de residencia permanente, no se incluyen en la EVR, sin que el INE haya dado explicación alguna del porqué. Finalmente, se ha de añadir que en la EVR se dan los datos de altas y de bajas totales, sin indicar que proporción representan las altas por omisión y las bajas por caducidad, lo que dificulta todavía más la labor de los usuarios de estos datos. Fuente: <http://www.ine.es/daco/daco42/migracion/comparativa.htm> (accedido en 25/7/2007).

extranjero. Los hombres de nacionalidad española son más numerosos en las edades más jóvenes mientras que las mujeres son predominantes en las edades superiores (a partir del grupo de edad 25-29 entre los españoles nacidos en el extranjero y del grupo 45-49 entre los nacidos en España). Por el contrario, los hombres son más numerosos que las mujeres entre los residentes extranjeros empadronados en Cataluña, tanto entre los nacidos en España, con una relación de masculinidad de

Figura 3. Estructura por sexo y edad de la población de Cataluña a 1 de enero de 2006, diferenciando la población de nacionalidad española y extranjera



Fuente: Padrón continuo a 1-1-2006 (Idescat). Elaboración CED.

106 hombres por cada 100 mujeres, como sobretodo entre los nacidos en el extranjero, con 125 hombres por cada 100 féminas.

Respecto a la edad, la población extranjera se caracteriza por ser más joven –como corresponden a una población que ha migrado básicamente por motivos laborales–, con una edad media de 32,5 años los hombres y 32,4 las mujeres nacidas en el extranjero, que es incluso mucho menor, por razones obvias, entre los nacidos en España: 8 años de media los niños, 8,8 las niñas. En comparación, la población de nacionalidad española nacida en España es la más envejecida (40,5 años los hombres por 43,5 las mujeres), mientras que la nacida en el extranjero es algo más joven: 39,9 y 42,1, respectivamente).

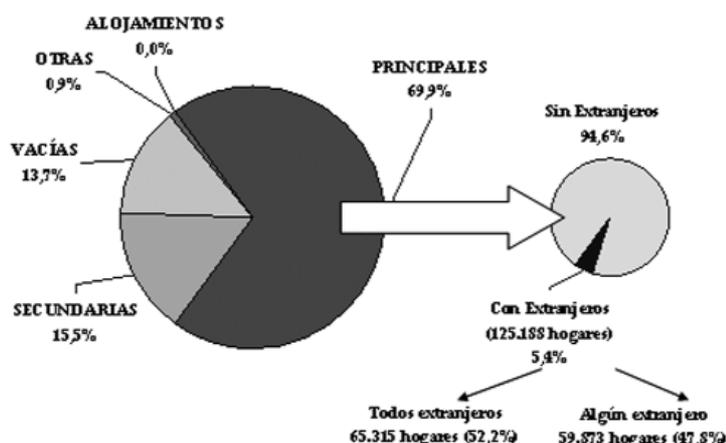
En definitiva, se puede asegurar que la oleada inmigratoria recibida por Cataluña en los primeros años del siglo XXI ha supuesto un rejuvenecimiento y una masculi-

nización de su población autóctona, tendencias que veremos cómo prosiguen en los escenarios con horizonte 2015.

3. LAS VIVIENDAS DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN CATALUÑA.

El Censo de 2001 es la última fuente estadística que nos permite analizar las características de las viviendas en relación con la población que en ellas reside. Para la población de nacionalidad extranjera, este censo se sitúa en un momento caracterizado por la llegada reciente de la mayor parte de los extranjeros censados, y que refleja por encima de otras situaciones la inestabilidad residencial característica de una primera etapa migratoria. De los más de dos millones de hogares en Cataluña el año 2001, un 4% se encontraban encabezados por un residente extranjero, 92.656 hogares sobre un total de 2.315.856. Estos eran sólo una amplia representación de los hogares donde residía un extranjero⁷, cifra que ascendía a 125.188 y el 5,4% del total de hogares en Cataluña (ver figura 4).

Figura 4. Tipología de las viviendas en Cataluña, 2001, según nacionalidad de la persona principal del hogar.



Fuente: Censo de población y viviendas de 2001, con datos del INE. Elaboración CED

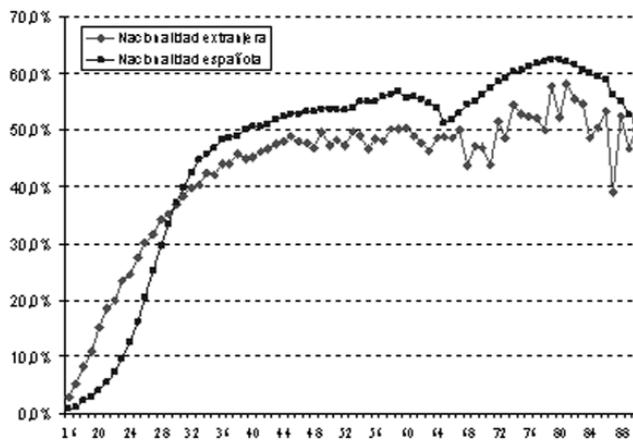
Para proyectar la demanda de vivienda se han utilizado las tasas de personas principales del hogar, distinguiendo según la nacionalidad de la persona de referencia. Las tasas de personas principales entre los extranjeros nos muestran una mayor

⁷ En el Censo de 2001 existe una práctica identificación de los conceptos de hogar y vivienda familiar principal, con 2.315.856 hogares y 2.315.774 viviendas familiares principales. En este caso se utilizará la estimación de creación de nuevos hogares como aproximación al número de viviendas principales. No se tendrán en cuenta las viviendas no principales, es decir, secundarias y vacías.

independencia residencial en las edades más jóvenes (ver figura 5), aunque a partir de los treinta años de edad las tasas son siempre superiores entre los españoles, valor que se mantendrá por encima en todas las edades con diferencias en torno de los diez puntos porcentuales. Debido al menor número de casos disponibles, las tasas resultantes por encima de los setenta años entre la población de nacionalidad extranjera tienen una elevada variabilidad.

La menor proporción de personas principales se relaciona con una mayor dimensión del hogar, 3,30 personas por hogar si la persona principal es extranjera, comparado con 2,70 si ésta es de nacionalidad española. La mayor proporción de hogares sin núcleo familiar o de hogares nucleares extensos entre la población extranjera explican la mayor dimensión de los hogares con extranjeros (Domingo, Brancós y Bayona, 2002; Bayona, en prensa).

Figura 5. Tasas de personas principales del hogar en Cataluña, 2001, según nacionalidad.



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de 2001, con datos del INE

Los residentes extranjeros se encuentran, además, en un parque de viviendas con estándares por debajo de la media de la población. Aunque no es el objetivo principal de este texto explicar las características residenciales de la población de nacionalidad extranjera en Cataluña, se apuntan las principales variables que caracterizan su inserción residencial (figura 6): una menor superficie disponible, una mayor antigüedad de la vivienda, y una elevada proporción que reside en viviendas en alquiler.

Figura 6. Características de la vivienda donde reside población de nacionalidad extranjera en Cataluña, principales nacionalidades y agrupaciones continentales, 2001.

	Antigüedad media (años)	Alquiler (%)	Superficie media (m ²)	m ² / persona (m ²)	Menos 10m ² /persona (%)	Menos 6m ² /persona (%)	Hogares de 6 o más personas (%)	Estado edificio (No Bueno) (%)
África	45,8	66,7	73,5	13,9	24,5	3,2	43,0	22,9
Marruecos	46,4	64,5	75,3	13,6	25,6	3,4	44,7	23,6
América	45,6	70,7	76,0	15,4	22,2	3,6	34,3	17,8
Ecuador	47,5	78,3	74,3	11,5	40,0	8,3	56,2	20,5
Colombia	43,4	70,5	78,2	15,2	22,0	2,9	36,1	16,6
Asia	58,7	63,4	74,9	14,5	25,6	4,8	35,3	28,8
Pakistan	75,7	67,6	67,8	11,2	42,4	11,4	51,2	44,1
Filipinas	84,1	62,3	72,4	14,6	25,6	2,9	31,5	43,3
China	41,7	62,0	80,3	14,5	21,2	3,0	43,6	17,8
Europa	38,8	46,8	94,0	28,2	4,5	0,4	10,5	11,1
Francia	38,5	40,9	100,0	32,4	1,6	0,0	6,1	9,7
Reino Unido	39,1	32,2	102,5	34,3	1,7	0,0	5,3	10,4
Rumania	41,8	77,1	79,6	16,7	16,5	2,3	28,4	13,5

Fuente: Elaboración propia partir del Censo de población de 2001, con datos del INE.

Si se comparan los valores de la figura 6 con los de los españoles (37,9 años de antigüedad media, 90,3 m² de superficie, un 12,7% que vive en alquiler, o un 9,3% en edificios en mal estado de conservación), se observa la peor situación residencial, que responde a tres tipologías entre la población extranjera (Domingo y Bayona, en prensa): 1) los recién llegados (sea el caso de ecuatorianos); 2) los más concentrados (como pakistaníes y filipinos, con una elevada proporción de todos los residentes en Cataluña en el distrito de Ciutat Vella de Barcelona); y 3) los que sufren mayor discriminación (como serían los marroquíes).

De los datos que hacen referencia a la menor superficie y la mayor dimensión del hogar se deduce que una elevada proporción de extranjeros vive en situaciones de hacinamiento, si se considera el umbral de 6 o 10 m² por persona (Myers y Baer, 1996). El crecimiento de los flujos migratorios en los últimos años junto con las mayores dificultades para acceder a una vivienda pueden estar produciendo, según las últimas investigaciones, un incremento de la precariedad habitacional (COLECTIVO IOÉ, 2005).

En un futuro, y desde la perspectiva de la vivienda, además del crecimiento en el número de éstas ocupadas o encabezadas por extranjeros, se deberían considerar cambios substanciales en el acceso y características de las viviendas, que además pueden tener un impacto importante en su localización territorial. Un claro ejemplo puede ser el mayor acceso a la propiedad a medida que se incrementan los años de residencia en Cataluña. Un primer acceso en alquiler, mayoritariamente en áreas centrales urbanas y en bastantes ocasiones degradadas, puede ser seguido por un acceso a la propiedad en el segmento del parque de viviendas más barato (sea el caso de las viviendas con menor superficie), segmento del parque que puede poco a poco absorber mayores proporciones de residentes extranjeros. En este caso, serán las características socioeconómicas de los inmigrantes las que indiquen las pautas de

inserción territorial. Paradójicamente, esta situación que puede provocar nuevos espacios de concentración de la inmigración se puede producir entre los inmigrantes con un grado más elevado de asentamiento. Algunos de los municipios más afectados pueden, por ejemplo, ser aquellos próximos a la ciudad de Barcelona, situados en su primera corona metropolitana, que se configurarían como espacios de elevado crecimiento de la población extranjera (Fullaondo y Roca, 2007). Este crecimiento en gran parte es originado en la ciudad central, y con el mercado de la vivienda como motor de los cambios en la distribución territorial. La movilidad residencial puede constituirse como un buen indicador de las tendencias en la distribución futura (Bayona y López, 2006).

4. POBLACIÓN DE NACIONALIDAD EXTRANJERA Y VIVIENDA: UNA APROXIMACIÓN A LA DEMANDA EN 2015.

En este apartado se presenta una serie de escenarios sobre la posible evolución futura de la población catalana teniendo en cuenta diferentes hipótesis de inmigración para, en una segunda fase, elaborar otros escenarios, contruidos sobre los anteriores, de futura demanda de viviendas para el conjunto de la población, teniendo en cuenta las pautas diferenciales de constitución de hogares de los autóctonos y los inmigrantes. Estos escenarios, con un horizonte temporal que se ha fijado en 2015, se han elaborado por el método de componentes en el caso de la población, utilizando una serie de hipótesis de evolución de los parámetros demográficos que encuentran su justificación, en el caso del componente migratorio, incluido el reagrupamiento familiar, en las tendencias observadas en el primer quinquenio del siglo XXI, descritas en el apartado 2, mientras que las tendencias sobre constitución de hogares explicadas en el apartado 3 son las que fundamentan la metodología utilizada en el caso de la proyección de viviendas, realizada a partir de la estimación de la evolución futura del número de personas principales. Se describe a continuación en detalle la metodología utilizada tanto en las proyecciones de población como de viviendas, explicándose finalmente en el apartado 4.2 los resultados obtenidos a partir de los diferentes escenarios.

4.1. METODOLOGÍA

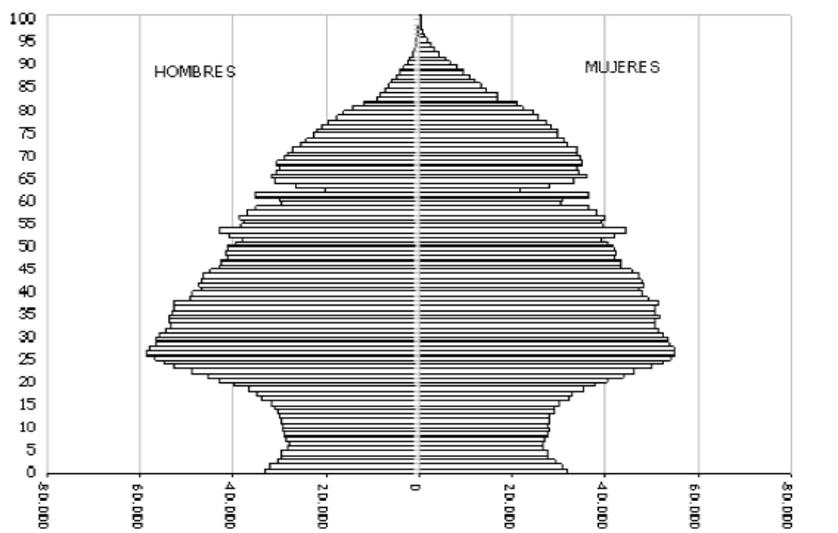
4.1.1. JUSTIFICACIÓN DE LAS HIPÓTESIS EMPLEADAS EN LOS ESCENARIOS DEMOGRÁFICOS

La población de partida utilizada en la elaboración de los escenarios de población corresponde a los efectivos de la población catalana distribuidos por sexo y edad según los datos del Censo de Población de 2001 (fecha censal a 1 de noviem-

bre de 2001). Se trata de una población total de 6.343.110 habitantes distribuida por sexo y edad de la manera que muestra la figura 7⁸.

A la hora de fijar el año de finalización del ejercicio prospectivo los autores nos decidimos, entre diversas alternativas, por el año 2015, al ser un horizonte temporal lo suficientemente alejado en el tiempo para justificar la aplicación de diferentes escenarios basados en hipótesis alternativas que permitieran obtener conclusiones aplicables políticamente y, al mismo tiempo, no excesivamente alejado como para pensar que los escenarios de evolución futura de las migraciones son poco realistas y sin valor prospectivo real⁹.

Figura 7. Pirámide de población de Cataluña a 1-11-2001



Fuente: Censo de población de 2001 (INE).

⁸ Son bien conocidas las discrepancias existentes entre las poblaciones estimadas por el Censo y por el Padrón continuo, pues la primera fuente subestima la población real y la segunda la sobrestima (Devolder, Gil y Forte, 2006). No obstante, se considera que el impacto de escoger una población u otra es estadísticamente negligible de cara a la población proyectada, según los diferentes escenarios, para el año 2015, puesto que tienen mucha más importancia en la proyección resultante las hipótesis de fecundidad, mortalidad, inmigración, emigración y reagrupamiento utilizadas que no el hecho de escoger la población censal de 2001 o la población padronal a 1 de enero de 2002 como pirámide de población de partida.

⁹ También el Instituto de Estadística de Cataluña parece pensar lo mismo, pues su ejercicio prospectivo *Projeccions de Població de Catalunya (base 2002). Principals resultats en els horitzons 2006, 2015 i 2030*, explica, en su primer párrafo: “Se considera que los resultados se deben valorar sobre todo con respecto al medio plazo (horizonte 2015), dado que la evolución futura de los componentes del crecimiento, y en particular la migración, es muy incierta” (IDESCAT, 2004, pág. 2).

Una vez fijado el horizonte temporal, se ha decidido realizar escenarios para el conjunto de la población, sin diferenciar por nacionalidad, por varias razones:

- A nivel técnico, la proyección por nacionalidad exige un conjunto de hipótesis adicionales muy elevado, pues se han de formular hipótesis separadas para cada nacionalidad, tanto para la fecundidad y la mortalidad, como para las migraciones. Por otro lado, las uniones mixtas hacen imposible considerar los grupos nacionales como conjuntos de población separados, y obliga a multiplicar las hipótesis de fecundidad y de mortalidad para tener en cuenta la dinámica del mercado matrimonial. Se debería considerar, además, los efectos de las adquisiciones de nacionalidad española, que añaden un nivel de incertidumbre adicional sobre estas cifras.
- A nivel político y social, es difícil justificar este tipo de proyecciones separadas que de forma implícita significan una segregación estadística y la creación de subpoblaciones definidas a priori por un hecho extra-demográfico como es la nacionalidad, a las que atribuimos comportamientos demográficos diferenciados durante el tiempo de duración de la proyección. Este tipo de contabilidad, además de introducir un grado de error demasiado elevado, tiene consecuencias nefastas en la propia percepción del hecho migratorio, y en definitiva en su integración.

Se ha decidido por lo tanto realizar escenarios de población hasta el 2015 para el conjunto de la población residente en Cataluña mediante la aplicación del método clásico de los componentes. Este método es el que utilizan todas las oficinas estadísticas que hacen proyecciones de población y consiste en añadir anualmente a la pirámide de población de partida los componentes del crecimiento demográfico: los flujos de crecimiento natural (nacimientos y defunciones) y los flujos de migración (inmigración y emigración). Para ello se proyectan habitualmente, en primer lugar, los indicadores resumen (hijos por mujer, esperanza de vida, saldo migratorio) y después se pasa de estos indicadores a acontecimientos: número anual estimado de nacimientos, defunciones y migraciones, para cada sexo y para cada una de las edades (excepto los nacimientos, que van todos al grupo de 0 años). Sobre esta metodología clásica nosotros hemos añadido una variación: a las hipótesis para la evolución de la fecundidad y la mortalidad, hemos añadido hipótesis diferentes para los flujos de inmigración y emigración, así como una estimación separada para la inmigración ligada al reagrupamiento familiar, que hemos descontado de las hipótesis de inmigración no ligada al reagrupamiento. Esto es debido a que la estructura por sexo y edad de la inmigración asociada al reagrupamiento familiar es muy peculiar y completamente diferente a la del resto de las migraciones. Todas estas hipótesis se han formulado de manera separada para cada sexo, como se detalla a continuación.

4.1.2. Descripción de las hipótesis utilizadas en los escenarios de población

Tanto las hipótesis de fecundidad como de mortalidad se corresponden con las que formuló el Instituto de Estadística de Cataluña para sus proyecciones de población de Cataluña con base 2002 (IDESCAT, 2004). En ellas hay 3 hipótesis para la fecundidad (alta, media y baja) y dos hipótesis para la esperanza de vida (alta y baja). Con respecto a la migración, incluye hipótesis diferentes para los saldos migratorios de Cataluña con dos territorios: el resto de España (hipótesis alta y baja) y el extranjero (hipótesis alta, media y baja).

Aquí, como la finalidad de nuestro ejercicio prospectivo no es evaluar el impacto sobre la evolución de la población catalana de los cambios potenciales en la fecundidad y la mortalidad, hemos utilizado sólo las hipótesis de fecundidad y mortalidad (una única para cada fenómeno) que consideramos más probables. Así, de las tres hipótesis de fecundidad formuladas por el Idescat, se ha escogido la hipótesis media¹⁰, y de las dos hipótesis de mortalidad, la hipótesis alta¹¹. En cambio, no se han tomado en consideración las hipótesis de migración de este instituto, sino que se han elaborado unas diferentes para el conjunto de los flujos migratorios exteriores de Cataluña, tratándose de manera conjunta las migraciones con el resto de España y los flujos con el extranjero. Así, se han elaborado cuatro hipótesis (sin migración, baja, media y alta) tanto para la inmigración como para la emigración, así como para el reagrupamiento familiar, con cifras diferentes para cada sexo. Se pretende con ello estudiar de manera más adecuada las consecuencias del fenómeno migratorio sobre la evolución del número de habitantes y la estructura por edad de la población catalana. La combinación de las hipótesis nulas (sin migración) para los diferentes componentes migratorios da lugar al **Escenario 1**, la de las hipótesis bajas, al **Escenario 2**, la de las hipótesis medias, al **Escenario 3**, y la de las hipótesis altas, al **Escenario 4**. En la figura 10 se resumen las principales hipótesis para cada escenario.

A nivel técnico, la proyección demográfica se ha implementado en función de las siguientes directrices aplicadas a cada uno de los diferentes componentes de las migraciones:

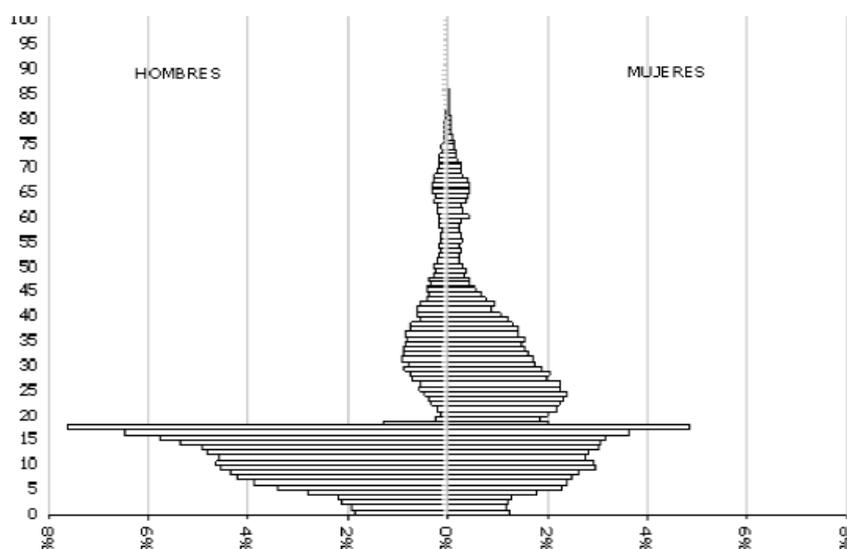
Reagrupamiento familiar: Esta es la gran novedad de esta proyección, puesto que —a diferencia de las proyecciones habituales— introduce de manera separada el efecto de la llegada de inmigrantes por reagrupación familiar, que tienen una estructura por sexo y edad muy diferente que las habituales llegadas motivadas por razones laborales (León, 2007). Esta diferente estructura se puede apreciar comparando las figuras 8 (estructura por sexo y edad de las reagrupaciones familiares llegadas a la provincia de Barcelona en los años 2004-2006) y 9 (estructura por sexo y edad de

¹⁰ Esta hipótesis presupone que el índice sintético de fecundidad (ISF) pasaría de 1,33 hijos por mujer en 2002 a 1,75 en 2015, con un calendario constante correspondiente a las tasas específicas de fecundidad por edad del año 2004. Aunque la hipótesis de fecundidad es única, al aplicarse a poblaciones de tamaño diferente da como resultado un número de nacimientos también diverso, que iría de 64.499 en 2015 según el escenario 1 a 91.372 según el escenario 4.

¹¹ La hipótesis alta de Idescat, la esperanza de vida al nacer pasaría de 83,5 años en 2002 a 85,71 en 2015, para las mujeres, y de 76,8 años en 2002 a 80,05 en 2015, para los hombres.

los inmigrantes llegados a Cataluña en los años 2002-2004, según la EVR). Para estimar la evolución futura de los flujos de llegada por reagrupamiento familiar disponemos únicamente de datos para la provincia de Barcelona –proporcionados por la Subdelegación del Gobierno– correspondientes a tres años: 2004, 2005 y 2006. Son tres años con unos flujos muy desiguales: 11.247 en 2004, 5.477 en 2005 y 10.044 en 2006. Dado que sólo pueden pedir el reagrupamiento de sus familiares los inmigrantes con al menos un año de residencia legal en España, pensamos que estas fluctuaciones son una consecuencia directa o indirecta de los procesos extraordinarios de regularización o normalización de inmigrantes, tanto en el colapso que en su día introdujeron en la gestión del reagrupamiento como en el incremento de las solicitudes posteriores a las regularizaciones¹². A partir de estos datos, sabiendo que los

Figura 8. Distribución por sexo y edad de las personas llegadas por reagrupación familiar a la provincia de Barcelona (años 2004-2006).



Fuente: Subdelegación del Gobierno en la provincia de Barcelona. Elaboración CED.

¹² Concretamente, los datos del año 2004 reflejarían el mayor número de reagrupamientos producidos tres años después del proceso extraordinario de regularización de 2001. Los inmigrantes regularizados en este proceso habrían empezado a reagrupar a partir del año siguiente, 2002, así como el 2003, pero probablemente, teniendo en cuenta el retraso de estos procesos administrativos y la necesidad por parte de los nuevos inmigrantes regularizados de consolidar su posición, el mayor número de reagrupamientos consecuencia de las regularizaciones extraordinarias de 2001 tuvo lugar en 2004, reduciéndose el 2005. Este año 2005 es el del nuevo –y por ahora último– proceso de normalización extraordinario, que sería responsable del crecimiento de reagrupamientos del año 2006, causado por un lado por el desplazamiento de la resolución de casos pendientes y por otro lado por el incremento debido a las propias regularizaciones, aunque probablemente el número de llegados por reagrupamiento será más alto este año 2007, pues el año pasado muchos de los nuevos inmigrantes regularizados todavía no habían cumplido un año de residencia legal.

ciudadanos extranjeros residentes en la provincia de Barcelona suponen el 70,7% del total de los residentes en Cataluña (año 2006), suponiendo que los de las otras tres provincias tienen la misma propensión a reagrupar (y sus reagrupados las mismas características), y teniendo en cuenta que aproximadamente el 57% de los reagrupados en el periodo 2004-2006 son mujeres, hemos estimado las siguientes llegadas por reagrupamiento a Cataluña para el periodo 2002-2007: 8.204 mujeres y 6.223 hombres los años 2002 y 2005; 15.417 mujeres y 11.881 hombres los años 2003 y 2006; y 17.680 mujeres y 13.154 hombres los años 2004 y 2007.

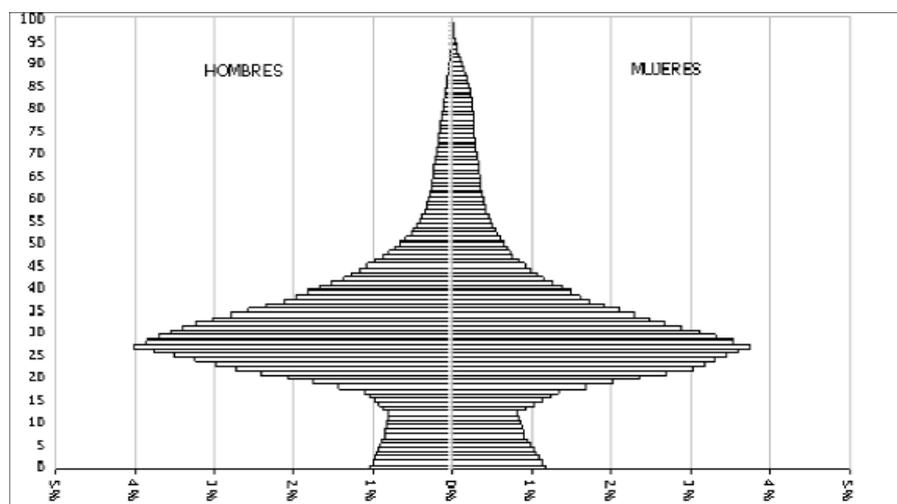
A partir de 2008 hay cuatro hipótesis. La hipótesis nula del Escenario 1 –de cariz puramente instrumental, utilizado como escenario de referencia– presupone ausencia de reagrupamiento familiar. En la hipótesis baja del Escenario 2 se supone un flujo de llegada constante de 8.204 mujeres y 6.223 hombres, en ausencia de procesos posteriores de regularización extraordinarios. En la hipótesis media del Escenario 3 y en la hipótesis alta del Escenario 4 sí que suponemos que habrá procesos adicionales extraordinarios de regularización (1 y 2, respectivamente), aunque sea con fórmulas diferentes de las que se han empleado hasta el momento. Como los procesos anteriores han tenido lugar el año posterior al año de celebración de elecciones generales, supondremos que, si las siguientes elecciones generales serán los años 2008 y 2012, las próximas regularizaciones extraordinarias tendrán lugar en 2009 (Escenarios 3 y 4) y 2013 (Escenario 4), y los años posteriores las fluctuaciones de los flujos de llegada por reagrupamiento familiar serán equivalentes a las que hemos visto por el periodo 2002-2007, manteniéndose la estructura por sexo y edad de dichas reagrupaciones constante a lo largo de todo el periodo analizado.

Inmigración (menos reagrupamiento familiar): Las estadísticas de variaciones residenciales (EVR) de Cataluña entre 2002 y 2006 nos han proporcionado tanto el flujo de llegada de inmigrantes¹³ (a los que les hemos restado los inmigrantes llegados mediante el esquema de reagrupación familiar, con características por sexo y edad diferentes) como su estructura por sexo (mayoritariamente masculina, con 117 hombres llegados en 2006 por cada 100 mujeres) y edad, que se refleja en la figura 9.

Teniendo en cuenta dichos flujos, a partir de 2006 se proponen, además de la hipótesis nula sin inmigración, tres hipótesis adicionales: la hipótesis baja del Escenario 2, que implica la llegada anual de 60.000 hombres y 50.000 mujeres, la hipótesis media del Escenario 3, con una inmigración de 73.000 hombres y 60.000 mujeres cada año, y la hipótesis alta del Escenario 4, con una llegada anual de 90.000 hombres y 75.000. Sumándoles una llegada media anual de 15.000 individuos por reagrupación familiar, eso supondría un flujo inmigratorio total de 125.000, 148.000 y 180.000 individuos, respectivamente. Es decir, inferior al experimentado en los últimos años, que nosotros consideramos que responde a una situación excepcional que no esperamos que se perpetúe en el tiempo.

¹³ Dicho número ha oscilado entre los 104.854 inmigrantes llegados de fuera de Cataluña en 2002 y los 240.477 de 2006. En realidad, más que un incremento de los flujos de llegada, dichas cifras reflejan la mejora en el registro del número de inmigrantes por parte de la EVR, especialmente por la inclusión de las altas por omisión a partir del año 2004.

Figura 9. Distribución por sexo y edad de los inmigrantes llegados a Cataluña entre los años 2002 y 2004.



Fuente: *Estadística de Variaciones Residenciales (INE)*. Elaboración CED.

Emigración: A partir de las EVR registradas entre 2002 y 2006, que reflejan un incremento progresivo de las salidas de Cataluña desde las 48.301 de 2002 a las 117.142 de 2006 (incremento que responde tanto al aumento de los retornos como, sobre todo, al mejor registro de las salidas¹⁴) se ha estimado un flujo anual de emigración que oscilaría en función de los diversos escenarios: 0 en la hipótesis nula del Escenario 1; 55.000 hombres y 45.000 mujeres en la hipótesis baja del Escenario 2; 63.000 hombres y 50.000 mujeres en la hipótesis media del Escenario 3; y 70.000 hombres y 55.000 mujeres en la hipótesis alta del Escenario 4. Respeto al calendario o distribución por edades de las salidas, como en el caso de las entradas, lo hemos supuesto constante y equivalente al patrón por edad de las salidas observadas en el periodo 2000-2004, según los datos de la EVR. Las hipótesis propuestas suponen, por lo tanto, que a mayor flujo de inmigración y mayor stock de población extranjera correspondería, en consecuencia, un mayor flujo de salida, lo cual parece lógico. De todas formas, el saldo migratorio se presupone positivo tanto en el Escenario 2 (25.000 migrantes netos), como en el 3 (35.000) y en el 4 (55.000). Se trata de unos saldos menores en todo caso a los experimentados entre 2002 (56.553) y 2006 (123.335), pero como ya hemos indicado, este periodo inmigratorio reciente nos parece totalmente excepcional en la magnitud de los flujos de llegada y descartamos que se pueda prolongar en el tiempo.

Figura 10. Resumen de las principales hipótesis en los escenarios de población.

		Escenario 1 Hipótesis nula	Escenario 2 Hipótesis baja	Escenario 3 Hipótesis Media.	Escenario 4 Hipótesis Alta
Fecundidad IISF_2015		1,75	1,75	1,75	1,75
Esperanza de vida	Hombres	80,05	80,08	80,08	80,08
	Mujeres	85,71	85,71	85,71	85,71
Inmigración		0	125.000	148.000	180.000
Emigración		0	100.000	113.000	125.000
Saldo Migratorio		0	25.000	35.000	55.000
Regularizaciones		0	0	1(2009)	2 (2009 y 2013)

Fuente: *Elaboración propia.*

4.1.3. Construcción de los escenarios de vivienda: aspectos metodológicos

Para proyectar las viviendas se han utilizado los mismos cuatro escenarios de la proyección de población, con el horizonte 2015 como referencia. A estos escenarios se les aplica las tasas de personas principales del hogar observadas para el año 2001, asumiendo, por lo tanto, que estas se mantienen fijas de 2001 en adelante. La decisión de mantener estas cifras se deriva de la necesidad operativa de no añadir más escenarios a los ya existentes. De todas formas, consideramos que esta hipótesis proporcionará un número de hogares que se situaría en un mínimo del número de hogares esperados. La tendencia apuntada en la evolución y para el total de hogares, hasta el año 2001, es la de un mayor número de hogares producto de la reducción del tamaño medio del hogar, como resultado de una mayor ruptura de hogares y de la formación de nuevos hogares en las edades intermedias, así como la mayor perdurabilidad de los hogares independientes en las edades más avanzadas.

Para la población de nacionalidad extranjera, en cambio, desde 2001 en adelante se habría de considerar dos dinámicas que actúan en sentido contrario, y que afectarán en mayor o menor medida las tasas resultantes para este conjunto de la población. Por un lado, un mayor asentamiento de la población ya llegada en el año 2001 puede provocar una mayor proporción de personas principales del hogar, en cuanto los nuevos hogares resultantes, producto del mayor asentamiento, sean de menor dimensión (ver Domingo, Brancós y Bayona, 2002). Al mismo tiempo, la continuación de los flujos migratorios de 2001 en adelante producirá que buena parte de los extranjeros estén en esta primera etapa de incorporación. Aún más si se tiene en cuenta que los estudios más recientes que consideran el acceso a la vivienda de los extranjeros apuntan a una mayor precariedad en el acceso a ésta de los últimos inmi-

grantes llegados (COLECTIVO IOÉ, 2005). Debido a estas evoluciones diferenciales se ha decidido mantener las proporciones observadas en 2001.

En el primer escenario, que no contempla entradas inmigratorias desde 2001, se aplican las tasas de personas principales del hogar calculadas para el mismo año 2001, donde se incluyen tanto a residentes con nacionalidad española como con nacionalidad extranjera. En los tres escenarios siguientes, 2, 3 y 4, a la población suplementaria que resulta de la inmigración internacional a partir de 2001 –o de otra manera, la diferencia entre la población resultante entre los escenarios de población 1, que supone la ausencia de inmigración, y los escenarios siguientes– se les aplica directamente las tasas de personas principales de los hogares con extranjeros, las cuales eran superiores en las edades más jóvenes (hasta los 29 años de edad), e inferiores en el resto de edades consideradas.

Para verificar el correcto funcionamiento de este modelo, se ha realizado en primer lugar una estimación del número de hogares para el año 2006, utilizando las tasas de personas principales del hogar de 2001 y la población del padrón continuo a 1 de enero de 2006, con la intención de conocer el impacto de la inmigración internacional sobre el mercado de viviendas en Cataluña. El resultado de este ejercicio nos informa de un hipotético crecimiento de más de 350 mil hogares en únicamente cuatro años, de los 2.315.856 del Censo de noviembre de 2001 a los 2.668.221 estimados para inicios de 2006. Más de la mitad de este crecimiento (el 54%) sería originado por hogares encabezados por extranjeros, que pasarían de los 92.656 a los 284.177 hogares, que se habrían triplicado según nuestras estimaciones en un intervalo de cuatro años y dos meses. De esta manera, la proporción de hogares con persona principal extranjera pasaría de un 4% en 2001 a un 11,9% en 2006. Al mismo tiempo, es destacable el crecimiento de los hogares con persona principal española, que también habrían aumentado en algo más de 160 mil hogares en el periodo indicado.

4.2. RESULTADOS

4.2.1. LA POBLACIÓN CATALANA EN 2015 SEGÚN LOS DIFERENTES ESCENARIOS

El resultado de la proyección de la población de Cataluña hasta el año 2015 se resume en la tabla de la figura 11 así como en la figura 12, que muestra los contornos de las cuatro pirámides resultantes, una por escenario¹⁴. Recordemos que la población de partida según el Censo de 2001 era de 6.343.110 habitantes en el conjunto de la comunidad autónoma. En 2015 la población sería de 6.546.589 habitantes según el Escenario 1, que presupone una ausencia total de movimientos migratorios entre ambas fechas, pero con hipótesis que incluyen una evolución positiva

¹⁴ Especialmente a partir de 2006, pues desde diciembre de 2005 se aplica la nueva normativa de eliminación del Padrón continuo –base de las EVR– de los ciudadanos extranjeros no comunitarios sin permiso de residencia permanente que no renueven cada dos años su empadronamiento.

tanto de la mortalidad como de la fecundidad. Por lo tanto, un crecimiento de poco más de 200.000 habitantes o del 3,2% en 13 años y dos meses, propio de una población prácticamente estable. Es un escenario completamente ficticio, pero que nos sirve para comparar el impacto de las migraciones presentes en los otros tres escenarios. Según el Escenario 2 (que implica un saldo migratorio positivo, pero sin regularizaciones extraordinarias), la población catalana llegaría a 7.401.965 personas en 2015, a 7.527.860 según el Escenario 3 (con mayor saldo positivo y una regularización extraordinaria en 2009), y a 7.735.862 según el Escenario 4, que implica el saldo migratorio más elevado además de dos regularizaciones extraordinarias, una en 2009 y otra en 2013. Esto significa, respectivamente, alrededor de 1 millón, de 1,2 y de 1,4 millones más que la población censada a 1 de noviembre de 2001 (o un 16,7%, un 18,7% o un 22%, en términos relativos, respectivamente), así como unos 855.000, casi 1 millón, y casi 1,2 millones más, respectivamente, que la población estimada para el año 2015 según el Escenario 1, sin migraciones.

Figura 11. Resultado de las proyecciones de población de Cataluña, horizonte 2015.

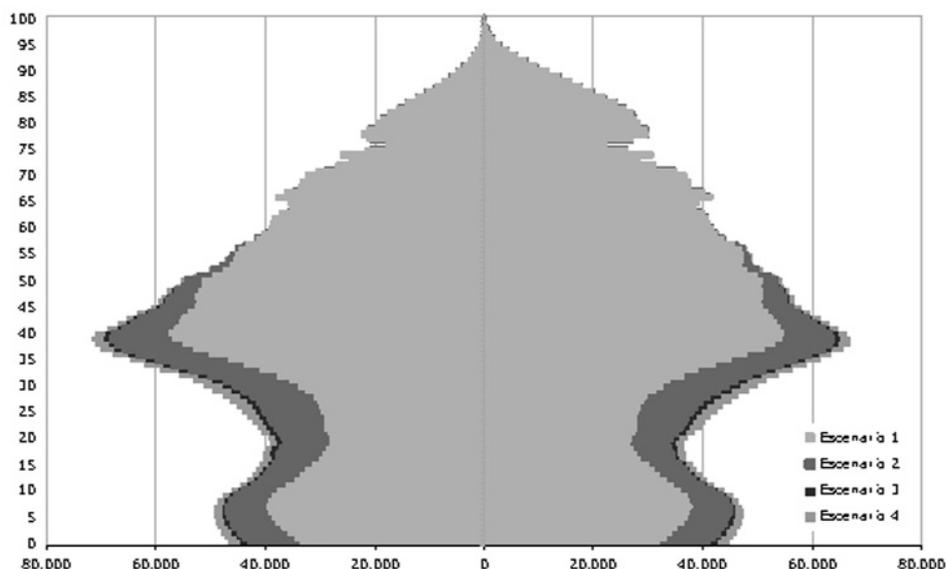
	Población total en 2015	Incremento pobl. respecto 2001	Por efecto inmigración desde 2001	% Inmigración
Escenario 1	6.546.589	203.479	0	0
Escenario 2	7.401.965	1.058.855	855.376	80,8
Escenario 3	7.527.860	1.184.750	981.217	82,8
Escenario 4	7.735.862	1.392.752	1.189.273	85,4

Fuente: Elaboración CED.

Dicho en otras palabras, entre un 80% y un 85% del crecimiento demográfico catalán entre 2001 y 2015 sería consecuencia, directa o indirecta, del impacto de la llegada de inmigrantes. Puede parecer un crecimiento muy desmesurado, pero a 1 de enero de 2006 (últimos datos definitivos del Padrón continuo), cuando no se ha llegado todavía al punto medio del periodo proyectado, la población de Cataluña ya ha sobrepasado los 7,1 millones de habitantes, un valor incluso superior a los cerca de 6,9 millones que nuestro modelo nos da para ese año. La corrección técnica de nuestros escenarios queda demostrada, además, por la semejanza entre nuestros resultados en 2015 (entre 7,4 y 7,7 millones, si excluimos el Escenario 1) y los escenarios considerados más probables, el medio-bajo (7,3 millones) y el medio-alto (7,7 millones) para el mismo año de las proyecciones del Instituto de Estadística de Cataluña realizadas con base 2002 (Idescat, 2004).

Figura 12. Distribución por sexo y edad de la población catalana en 2015, según los cuatro escenarios elaborados

2015



Fuente: Elaboración CED.

Finalmente, respecto a la evolución de la estructura por sexo y edad de la población, nuestros escenarios prevén una continuación de las tendencias hacia el rejuvenecimiento y la masculinización, o mejor dicho, una mitigación de la tendencia hacia el envejecimiento (que se daría sin migración) y un menor predominio de las mujeres en el conjunto de la población. Así, los 40,2 años de edad media de la población censada en 2001 se convertiría en 42,8 años en 2015 (Escenario 1), pero se estabilizaría en los otros tres escenarios que sí contemplan un crecimiento migratorio: 40,7, 40,4 y 40,1, respectivamente. De la misma manera, los 95,98 hombres por cada 100 mujeres presentes en 2001 pasarían a 96,27 según el escenario sin migraciones pero más de 97 (concretamente 97,21, 97,16 y 97,19, respectivamente) según los otros tres escenarios.

4.2.2. Evolución del número de hogares y de viviendas

En la proyección de hogares, y de la aplicación de las tasas de personas principales del hogar del Censo de 2001 a los cuatro escenarios de población resultantes en 2015, resulta en el Escenario 1 un mínimo de 2.553.842 hogares, que se incrementan hasta los 2.767.671 en el Escenario 2, a los 2.799.789 en el Escenario 3, y

hasta los 2.858.090 en el último escenario (figura 13). De la comparación entre el primer escenario (sin migraciones) y los tres siguientes, resulta una estimación del crecimiento de hogares producidos directamente por los flujos migratorios internacionales desde el año 2001, y que se situaría en un 8,4% en el escenario 2, en el 9,6% en el escenario 3 y un 11,9% en el último escenario, en comparación al escenario sin migraciones.

Figura 13. Resultado de las proyecciones del número de hogares, horizonte 2015

	Total hogares	Incremento hogares	Por nueva inmigración desde 2001	% inmigración
Escenario 1	2.553.842	237.986	0	0
Escenario 2	2.767.671	451.815	213.829	47,3
Escenario 3	2.799.789	483.933	245.947	50,8
Escenario 4	2.858.090	542.234	304.248	56,1

Fuente: Elaboración CED

Teniendo en cuenta únicamente el número de hogares, el crecimiento neto desde 2001 hasta 2015 oscilaría entre un mínimo de 237.986 hogares según el Escenario 1, es decir, sin nuevas incorporaciones por migración desde 2001, hasta un máximo de 542.234 en el Escenario 4, con 451.815 y 483.933 nuevos hogares en los escenarios intermedios, los números 2 y 3. En relación con el año 2001, la proyección para 2015 nos indica un fuerte crecimiento porcentual del número de hogares en Cataluña, de un mínimo de un 10,3% en el primer escenario, hasta un máximo del 23,4% en el último.

En el primer caso se considera la desaparición desde 2001 de nuevas entradas por migración internacional. De la comparación de este escenario hipotético con los siguientes, se puede calcular el efecto sobre la constitución de hogares de la inmigración internacional llegada a Cataluña desde 2001 en adelante. Ésta, por tanto, sería la responsable del 47,3% del crecimiento de hogares observado en el Escenario 2, del 50,8% en el Escenario 3 y del 56,1% en el Escenario 4. Este impacto es proporcionalmente menor al causado por los flujos migratorios en el crecimiento de la población, debido a la propia dinámica positiva de creación de mayor número de hogares no sólo entre la población inmigrante sino también entre la autóctona.

5. CONCLUSIONES

Estas conclusiones se articulan en torno a tres líneas: 1) se compararán los resultados obtenidos con otras proyecciones realizadas recientemente para

Cataluña, apuntando aquellos aspectos más relevantes de nuestro ejercicio; 2) se valorarán los efectos de los resultados conseguidos, tanto en la estimación del número de hogares como en los cambios en la estructura demográfica, y 3) finalmente, y a raíz de estos resultados, se reflexionará sobre la importancia que adquiere la planificación en su gestión futura.

En cuanto a los resultados de la proyección, cabe tener en cuenta que se ha partido de una estimación de los flujos migratorios futuros bastante inferiores a los actuales, entendiendo como excepcional las entradas contabilizadas en el último quinquenio. En nuestra aproximación cabe destacar la aportación de dos aspectos metodológicos, como son, en primer lugar, el hecho de tener en cuenta la estructura demográfica y la incidencia de la reagrupación familiar, y el impacto de la posibilidad de nuevos procesos de regularización sobre ésta. Es de suma importancia añadir estas dos dimensiones a la proyección, en cuanto la maduración de la inmigración representa un auge de los procesos de reagrupación familiar. Aún así, después de considerar en los diferentes escenarios un saldo migratorio total de dimensiones inferiores a las actuales, los resultados obtenidos para 2015 se sitúan por encima de los obtenidos por otros autores que parten de supuestos inmigratorios más restrictivos (Oliver, 2006), aunque son análogos a los de otras proyecciones recientes como las de IDESCAT (2004).

En segundo lugar, los resultados obtenidos nos indican un amplio crecimiento tanto demográfico como de los hogares debido a la inmigración. Esta última, como ya sucede en la actualidad, será responsable de más del 80% del crecimiento demográfico y de más del 50% en el crecimiento de hogares. En este segundo caso, el menor impacto se debe a la propia dinámica ascendente de creación de hogares entre la población con nacionalidad española. Al mismo tiempo, los resultados de las proyecciones nos indican un fuerte impacto en la estructura por edad de la población de Cataluña, con un freno al continuo envejecimiento de la población, y una mayor proporción de menores debido, en parte, al efecto del incremento de la reagrupación familiar. Recordar, en este momento, las implicaciones que estos cambios pueden generar en otros campos no tratados en el presente artículo, como el sistema educativo o el sistema sanitario. Por ejemplo, el número de población estimado entre 0 y 14 años de edad experimentará en 2015 un aumento, con relación a 2001, de entre un 48% y un 57% según los escenarios 2, 3 y 4.

Pero, además de cuantificar esta demanda, hecho ya por si mismo destacable, es el momento de recordar la importancia que adquirirá en un futuro la gestión política y administrativa en el manejo de estos resultados. Es el caso, por ejemplo, de la vivienda, donde más allá del número de hogares, y por tanto de viviendas resultantes de este ejercicio, cabría apuntar algunas reflexiones sobre las características de la vivienda demandada. Obviamente, el mercado residencial al que acceden españoles y inmigrantes no es de las mismas características, ni en el régimen de acceso a ésta (propiedad o alquiler), ni en sus propias características físicas. En cambio, sí que es cierto que el acceso a la vivienda por parte de los extranjeros puede movilizar una nueva demanda de la población española, con características totalmente diferenciadas. El impacto territorial de este proceso puede ser un aspecto destacado a estudiar en futuras aproximaciones.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARANGO, J. (1982): *Industrialización, transición demográfica y movimientos migratorios en Cataluña y su área de influencia*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- BAYONA, J. (en prensa): “Immigració, estructures de la llar i habitatge”, en *IX Setmana d’Estudis Urbans. Habitatge i Societat. Noves demandes, nous instruments*. Lleida: Universitat de Lleida.
- BAYONA, J.; LÓPEZ, A. (2006): “La movilidad residencial de la población de nacionalidad extranjera generada en Barcelona, 2000-2004”, *Papers de Demografia*, 288.
- CABRÉ, A. (1999): *El sistema català de reproducció. Cent anys de singularitat demogràfica*, Barcelona: Proa.
- CABRÉ, A.; MENACHO, T. (2007): “Indicadores sobre constitución familiar en España y sus provincias (1991-2001)”. En CABRÉ, A. y MIRET, P. (eds.) *Constitución familiar en España*. Madrid: Fundación BBVA.
- COLECTIVO IOÉ (2005): *Inmigración y vivienda en España*. Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración.
- DEVOLDER, D.; GIL, F.; FORTE, P. (2006): “Estimación del grado de error en el registro de la población extranjera en España: un enfoque comparativo”, *X Congreso de la Población Española*, Pamplona, 29 de junio - 1 de julio.
- DELGADO, M.; ZAMORA, F. (2004) “Españolas y extranjeras: su aportación a la fecundidad de España”. *Economistas*. 99: pp. 88-97.
- DOMINGO, A. (2005): “Internacionalització de la immigració i població estrangera a Catalunya”, *II Jornades de població. La població a Catalunya*, Centre d’Estudis Demogràfics.
- DOMINGO, A.; BAYONA, J. (en prensa): “Movilidad, vivienda y distribución territorial de la población marroquí en Cataluña”, *Estudios Geográficos*.
- DOMINGO, A.; BRANCÓS, I.; BAYONA, J. (2002): “Estrategias migratorias y estructuras del hogar en Cataluña, 1996”, *Papers de Demografia*, núm. 202.
- DOMINGO, A.; GIL, F. (2006): “L’evolució recent de la població estrangera a Catalunya”. En M^a J. Larios y M. Nadal (dir.) *L’estat de la immigració a Catalunya. Anuari 2005, Vol. I Anàlisi jurídica i sociodemogràfica*, Barcelona: Fundació Jaume Bofill / Ed. Mediterrània, págs. 183-222.
- DOMINGO, A.; HOULE, R. (2004): “La actividad de la población de nacionalidad extranjera en España, entre la complementariedad y la exclusión”, *IV Congreso sobre la Inmigración en España*, Girona, 10-13 noviembre de 2004.
- FULLAONDO, A.; ROCA CLAREDA, J. (2007): “La distribución de la inmigración dentro de la estructura socio-residencial del AMB”, *V Congreso sobre Inmigración en España, “migraciones y desarrollo humano”*, Valencia, 21-24 marzo 2007.
- GIL, F.; DOMINGO, A. (2006): “La complementariedad de la actividad de españoles y extranjeros: análisis sectorial y diferencias territoriales”, *X Congreso de la Población Española*, Pamplona, 29 de junio - 1 de julio.
- GIL, F.; DOMINGO, A. (2007): “Estructura i dinàmica demogràfica de la població estrangera a Catalunya: canvis recents”. En M^a J. LARIOS y M. NADAL (dir.) *L’estat de la immigració a Catalunya. Anuari 2006, Vol. I Anàlisi jurídica i sociodemogràfica*, Barcelona: Fundació Jaume Bofill / Ed. Mediterrània, págs. 223-253.
- IDESCAT (2004): *Projeccions de Població de Catalunya (base 2002). Principals resul-*

tats en els horitzons 2006, 2015 i 2030, Barcelona: Institut d'Estadística de Catalunya.

- LEÓN, P. (2007): Reagrupament familiar dels immigrants a la Província de Barcelona, període 2004-2006. Trabajo de Investigación del Máster en Estudios Territoriales y de la Población, especialidad Demografía, realizado bajo la dirección del Dr. Andreu Domingo. Departament de Geografia de la UAB / Centre d'Estudis Demogràfics.
- MÓDENES, J.A. (2007): "Cambios demográficos y demanda residencial de primera vivienda en la Comunidad Valenciana". En SÁNCHEZ, T (Ed) *Edificación Residencial en la Comunidad Valenciana ¿Cambio de ciclo?*, Valencia: Asociación Provincial de Promotores Inmobiliarios y Agentes Urbanizadores de Valencia.
- MUÑOZ, F.; IZQUIERDO, A. (1989): "L'Espagne, pays d'immigration", *Population*, 44-2: 257-289.
- MYERS, D.; BAER, W. (1996): "The changing problem of overcrowded housing". *Journal of the American Planning Association*, vol. 62-1: 66-85.
- PUJADAS, I. (1982): *La població de Catalunya: Anàlisi espacial de les interrelacions entre els moviments migratoris i les estructures demogràfiques*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona.
- OLIVER, J. (2006): *España 2020: Un mestizaje ineludible*, Barcelona: Institut d'Estudis Autònoms.
- REQUES, P.; DE COS, O. (2004): "De lo global a lo local: repercusiones geodemográficas de la inmigración en España", *Economistas*, 99: 48-61.
- SOLÉ, C.; PARELLA, S.; ALARCÓN, A.; BERGALLI, V.; GIBERT, F. (2000): "El impacto de la inmigración en la sociedad receptora", *REIS*, 90: 131-157.